LA IDENTIDAD SOCIAL EN LA NOVELA CONTEMPORÁNEA: LA TRADUCCIÓN DE LA VARIACIÓN LINGÜÍSTICA EN *TRAINSPOTTING* DE IRVINE WELSH

JUAN NAVARRO ANDÚGAR
Universidad Complutense de Madrid, Madrid

RESUMEN

El principal objetivo de este estudio reside en el análisis y revisión de la traducción de Trainspotting *de Irvine Welsh al español. Para ello se examinará la versión publicada por Anagrama y se elaborará una propuesta traductológica alternativa a la versión oficial. Esta propuesta, que se apoyará en diversos estudios sociolingüísticos y teórico-literarios, intentará poner de relieve las connotaciones sociales del lenguaje empleado en la novela por medio de formas lingüísticas en español que revistan las mismas connotaciones. Gran parte de* Trainspotting *está escrita en Broad Scots, hecho que, creemos, no es para nada arbitrario, en tanto que es una lengua que como demostraremos en el estudio define socialmente al hablante. Esa identificación social se torna indispensable en la novela, pues uno de los puntos en los que más incide es en las diferencias sociales de la población escocesa.*

Palabras clave: traducción, variación linguística, sociolecto, identidad social.

ABSTRACT

The purpose of this paper is to analyse the Spanish translation of Irvine Welsh's Trainspotting *from a sociolinguistic and a literary studies perspective. Most of the chapters in* Trainspotting *are written in Broad Scots, which in our opinion is a dialect that defines the character socially. This social identification is of a great significance, as the novel deals with the differences in Scottish classes. Therefore, the main objective is to highlight the social connotations of the original version and convey them in Spanish.*

Keywords: translation, linguistic variation, sociolect, social identity.

1. TEORÍA ARGUMENTATIVA: LA SOCIOLOGÍA LITERARIA DE ALTHUSSER Y SU APLICACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA

Este proyecto parte de una premisa clara: el uso de la variación lingüística como método de ficción de una realidad concreta. La primera manifestación de esa realidad ficcionada en *Trainspotting* la constituye el lenguaje, por lo que en teoría su traducción debería dar cuenta en la medida de sus posibilidades de todas las connotaciones que contribuyan a esa conciencia real y social. El objetivo último de este proyecto, por tanto, radica en el estudio traductológico a través del punto de vista social de *Trainspotting*, y en una propuesta de traducción basada en esa connotación social. Para ello recurriremos a un corpus especializado que defina principalmente los conceptos sociolingüísticos analizados, prestando atención a las connotaciones sociales del Scots, el dialecto social escocés, así como a las teorías marxistas de Althusser, entendidas como una justificación teórica de la posterior propuesta, que estará basada principalmente en el español vulgar-coloquial.

Estas connotaciones culturales e ideológicas se aprecian en las formas de variación lingüística. Tradicionalmente la sociolingüística ha reconocido dos patrones definitorios en sus manifestaciones (Hatim y Mason, 1991): el uso situacional, de donde deriva el registro, y el usuario, que determina el idiolecto, el cronolecto y el sociolecto. El registro, según la situación conversacional en la que se sitúe el hablante, puede ser profesional, familiar o coloquial. En *Trainspotting*, dada la proximidad entre personajes y la distensión del contexto, predomina el registro coloquial. En el caso del idiolecto es la propia idiosincrasia del hablante la que configura su habla; es, en definitiva, un fenómeno que pone de relieve las costumbres y hábitos lingüísticos del hablante. El cronolecto es un tipo de lenguaje restringido a una época o generación concreta. Es decir, suele evidenciar los cambios que experimenta la lengua con el tiempo, por lo que, en lo que a traducción se refiere, suele asociarse al anacronismo lingüístico. El sociolecto, por último, también denominado dialecto social (Hudson, 2000), es la variación que sufre una lengua bajo influjos de índole sociológica como la clase social —el caso de *Trainspotting*—, el sexo o la edad. Por ello el Broad Scots, la variedad

que se emplea en *Trainspotting*, aunque tiene su origen en parámetros geográficos, en nuestra opinión es asimismo un sociolecto, en tanto que es una lengua que se aleja del Scot más estándar (Corbett, McClure y Stuart-Smith, 2003) y que, por extensión, entraña connotaciones sociales (Meurman-Solin, 2003), lo cual sitúa al hablante dentro de un estrato social concreto. Nuestra propuesta atenderá a esas connotaciones sociales y se basará principalmente en las manifestaciones morfológicas (sociolecto) y léxicas (registro) del español vulgar-coloquial.

Para Althusser (1966), como ocurre en *Trainspotting*, la sociedad está totalmente descentrada, carece de principios y finales, porque es una continua confrontación de niveles —clases sociales con sus respectivos sociolectos si se quiere—, autónomos entre sí e influidos, aunque no determinados, por las fuerzas económicas. En *Trainspotting* es la fuerza socioeconómica la que influye en el concepto de clase social, que al mismo tiempo redunda en un sociolecto desprestigiado sin el que su traducción adolecería de artificiosa. El lector nativo de la novela es consciente en todo momento de esos factores, comparte una ideología común con el autor y, por extensión, con el personaje, y por tanto percibe la ficción de esa realidad. El lector se percibe en la obra gracias a una ideología común que hunde sus raíces en un imaginario colectivo y social significado a través de esa lengua. Como indica Althusser, la lectura no deviene en proceso de autoconocimiento, porque no es una ciencia, pero sí de reflejo y de identificación.

Así pues, desde el punto de vista del marxismo, si la obra de Welsh está concebida en un contexto real y su mayor propósito reside precisamente en la ficción de esa realidad, es de recibo que la traducción plasme el número máximo de manifestaciones lingüísticas que den cuenta de esa realidad, máxime cuando la obra versa sobre las desigualdades sociales que acontecen en ese contexto. El personaje se significa socialmente por medio del lenguaje, tal y como ocurre en la sociedad escocesa, que es, como indica Althusser, una continua confrontación de niveles —clases sociales en nuestro caso— influidos por las fuerzas socioeconómicas. Esta confrontación de niveles, desde un punto de vista lingüístico, se percibe en el sociolecto. Por ello es preciso que el traductor, además de un conocimiento pleno de ambas

lenguas, posea también un conocimiento pleno de esa ideología a la que alude Althusser, pues esas connotaciones sociales se arraigan en el acervo ideológico de una sociedad. El traductor, pues, es también un mediador cultural (Hurtado, 2013).

2. ANÁLISIS TRADUCTOLÓGICO

En esta segunda parte se realizará un somero análisis traductológico de algunos fragmentos de *Trainspotting*. En ellos además se ofrecerá una versión alternativa al texto publicado, con la intención así de reflejar el trasfondo sociológico de la obra. Las propuestas se centrarán fundamentalmente en el plano morfológico y en el léxico, y en ningún caso incidirán en connotaciones geográficas.

2.1 Rasgos morfológicos

Ejemplo 1

—Fuckin mobbed man, Rents sais. —The fuckin trouble is, aw **they** cunts thit uv booked seats. It's no sae bad bookin fae Edinburgh tae London, capital fuckin cities n that, bit it's aw **they** cunts thit've booked fae Berwick n aw they fuckin places. The train shouldnae stoap n aw **they** places […].	«Joder, qué **infestao** está, tío», dice Rents. «El problema son **todos** esos capullos que han reservado asientos. No es tanto por las reservas de Edimburgo a Londres, que son capitales y eso, sino por **todos** esos capullos que han reservado a partir de Berwick y todos esos jodidos sitios […].	—Joder, esto está **petao**, tío —dice Rents. —El problema son **tos** esos cabrones que han reservao asientos. No es ya por las reservas de Edimburgo a Londres, que son capitales y eso, sino por **tos** esos cabrones que han reservao a partir de Berwick y **tos** esos sitios de mierda […].

En inglés normativo *they* se emplea como pronombre de tercera persona del plural. Sin embargo, en determinados contextos los hablantes de Broad Scots lo usan de forma agramatical (Miller, 2003), pues en inglés normativo el hablante habría empleado los

demostrativos *those* o *these*. Este fenómeno se pasa por alto en la traducción, si bien la versión española, en el plano léxico especialmente, deja constancia de las características lingüísticas —y por extensión identitarias— de los personajes. Prueba de ello es la apócope de la –d– intervocálica (Lapesa, 1996) en el adjetivo «infestado», aunque puede que este calificativo pertenezca a un registro superior al propio de este contexto conversacional. Quizás algo más afín a estas exigencias comunicativas habría sido «petao».

Asimismo, el uso incorrecto de *they* también podría trasladarse al español. Aun no tratándose del mismo fenómeno, de nuevo la apócope de la –d– intervocálica del determinante «todos podría recrear las características inherentes al sociolecto original. En ambos casos, tanto en el texto original como en la traducción, el problema quedaría limitado al uso incorrecto de un adjetivo.

Ejemplo 2

—Thir's another yin comin. He gestured up the Walk at an advancing black cab. —Lucky fir **youse**. Smart cunts.	«Ahí viene otro.» Señaló calle arriba hacia un taxi negro que se aproximaba. «Por suerte **para** vosotros, listillos.»	—Ahí viene otro. Señaló calle arriba hacia un taxi negro que se aproximaba. —Por suerte **pa** vosotros, listillos.

Uno de los estigmas lingüísticos más extendido del Broad Scots es la malformación del pronombre personal *you* cuando ejerce de segunda persona del plural (Miller, 2003). El inglés estándar recurre a este pronombre tanto para la segunda persona del singular como la del plural, si bien en la vertiente más desprestigiada del dialecto escocés esta polivalencia desaparece, ya que a la forma plural se le añade una –s. En español no hay fenómeno similar que pueda sustraer las mismas connotaciones sociales, por ello puede que el único modo de mantener el nivel sociolectal del texto original sea una compensación por medio de otra forma de variación lingüística. Dentro de esa misma frase se observa la preposición «for», que en español equivale a «para» y a la que se le podría aplicar la supresión de su sílaba final (Vigara Tauste, 2005), asociada tanto a determinados sectores sociales como a contextos conversacionales menos exigentes. Si bien la

solución no armonizaría en naturaleza morfológica con el problema original, cierto es que funcionaría como compensación traductológica, lo que conferiría al texto cierto regusto sociolectal y coloquial.

Ejemplo 3

—Say fuckin **nowt** tae **nae** cunt, mind. **Nowt** tae **nae** fucker, he sais tae us. —Eh, likesay, readin ye loud n clear man, likesay, crystal clear. Chill oot Franco man, chill oot. We cracked the gig likesay, ken. —Aye, but fuckin **nowt** tae **nae** cunt. No even fuckin Rents n that. Mind.	«**Ni puta palabra** ni a Dios, acuérdate. **Nada a nadie**», me dice. «Eh, digamos, te oigo alto y claro, tío, claro como el agua. Tranqui, Franco, tío, tranqui. Lo hemos hecho muy bien, digamos, sabes.» «Sí, pero **ni puta palabra a nadie**. Ni siquiera a Rents y tal. Acuérdate.»	—No le cuentes **na** a nadie, acuérdate. **Na** a nadie —me dice. —Eh, digamos, te oigo alto y claro, tío, claro como el agua. Tranqui, Franco, tío, tranqui. Lo hemos hecho muy bien, digamos, ¿sabes? —Sí, pero **na** a nadie. Ni siquiera a Rents y estos. Acuérdate.

Uno de los rasgos más extendidos del Broad Scots es el uso de *not* como pronombre, pues es únicamente una partícula que niega el verbo al que acompaña. Asimismo, las oraciones marcadas en la tabla cometen una doble negación (Miller, 2003), fenómeno que en inglés estándar es redundante. La presencia de *nothing* en una oración es suficiente para marcar la negatividad, por lo que el resto de partículas negativas —*no*, transcrito como *nae*—, cumplen con una función si acaso enfática que evidencia la condición social del personaje, su identidad y, sobre todo, el contexto situacional en el que se inscribe.

Aunque en la traducción el registro se mantiene con expresiones del tipo «no decir ni a Dios» o con el apócope en «tranqui», estos fenómenos sociolectales permanecen subyacentes a la lectura en español. En aras de una mayor fidelidad sociolectal y coloquial, una buena estrategia con la que acercar la traducción al texto original sería la supresión de la última sílaba del pronombre «nada», propia del español coloquial-vulgar, que tiende a eludir la –d– intervocálica

(Vigara Tauste, 2005). De este modo el aspecto sociolectal (doble negación con *not*) quedaría cubierto, aun a riesgo de sacrificar el *fucking* original.

2.2 Rasgos léxicos

Ejemplo 4

—Eh, ah'll see ye aroond man. Eh . . . sorry aboot aw the **shite ah wis hittin** ye wi back thair. That cunt Donnelly . . . he **makes us dead jumpy**. A fuckin **heidbanger** ay the first order. Ah'll tell ye the fill story later. Nae hard feelins though, eh Mark?	«Eh... perdona por toda la **mierda que te he echado encima** hace un rato. Ese hijoputa de Donnelly... **me pone nervioso a tope**. Es un **majarón** de primera. Ya te contaré toda la historia más tarde. ¿No me guardas rencor, eh, Mark?»	—Eh... perdona por toa la **mierda que te he echao encima** hace un rato. Ese hijoputa de Donnelly... **me saca de quicio**. Es un **zumbao** de primera. Ya te contaré toa la historia más tarde. ¿No me guardes rencor, eh, Mark?

La traducción de la expresión *to hit shit* parece adecuarse perfectamente a las exigencias del texto, pues refleja el matiz vulgar con una expresión —«echar mierda sobre alguien»— que, en parte, está fosilizada en el acervo español y que además armoniza con el sentido y el registro coloquial-vulgar del texto.

No ocurre lo mismo con la expresión *make someone dead jumpy*. El coloquialismo *jumpy* alude a un estado de agitación mental, como bien indica la traducción. La presencia de *dead* puede que responda simplemente a una función enfática de carácter coloquial. La traducción refleja perfectamente el sentido original, —de hecho la expresión «a tope» puede que responda al énfasis que implica *dead*—, si bien puede que caiga en el anacronismo, pues no parece ser una expresión que, en contextos como este, se siga utilizando. Es decir, es un ejemplo de cronolecto restringido a una época concreta. Una buena solución sería la expresión «sacar de quicio», que implica un significado similar y lleva intrínseco el factor enfático.

Similar cuestión es la de la palabra *headbanger*, transcrita por el autor como *heidbanger*. Si nos remitimos a cualquier diccionario de inglés, observamos que esta palabra refiere a un seguidor de música heavy, definición que, en principio, no encajaría con lo descrito en esta conversación, ya que al parecer Welsh alude a los problemas psíquicos de Donnelly. La explicación de este uso alternativo de la palabra puede estribar en la misma morfología del término, que surge de la unión de dos palabras independientes: *head* —«cabeza» en español— y *banger*, que hace referencia a la explosión de un fuego artificial. De tomar esta teoría por válida, puede que Welsh haya establecido una relación de semejanza entre la locura y la explosión de una cabeza, hecho que justificaría la decisión adoptada en la traducción publicada. De ahí que *headbanger* aparezca traducido como «majarón», como una forma derivada, entendemos, de «majara» o «majareta». Sin embargo, esta palabra parece haber caído en desuso. En la actualidad muy pocas personas recurren a esta voz en circunstancias como la actual. Quizás «zumbado», con la correspondiente supresión de la –d– intervocálica, encajaría mejor en un contexto coloquial actual, eludiendo así el posible cronolecto.

3. CONCLUSIONES

Son varias las conclusiones que pueden extraerse de este breve estudio. Por un lado están las reflexiones relativas al proyecto y por otro las conclusiones generales. En lo relativo a la propuesta observamos que los rasgos morfosintácticos apenas tienen presencia en la traducción, con lo que el aspecto sociolectal de la novela y, por extensión, la identidad lingüística del personaje, no llegan a transmitirse. Los rasgos léxicos, por otro lado, sí han permeado con más o menos acierto en el texto traducido. En la novela traducida abundan las expresiones coloquiales, las cuales, a veces, pecan de desfasadas (cronolecto) o de artificiales. Esta reflexión invita a pensar en una posible retraducción que ayude al lector a percibir de forma más efectiva la identidad social del personaje. De todo ello se infiere que la carga ideológica y sociológica de una lengua puede transmitirse hasta cierto punto, ya que está siempre sometida a lo efímero del lenguaje coloquial en este caso.

Existen asimismo otras reflexiones más generales. La traductología, por ejemplo, tiene mucho camino que recorrer en la variación lingüística. Son muchos los autores que se han pronunciado al respecto pero, en nuestra opinión, nadie se ha acercado al problema con la exhaustividad que requiere la empresa. Es una práctica muy extendida abordar la traducción literaria desde el punto de vista de la traductología. La relación entre teorías marxistas, sociología y variación lingüística da cuenta de lo plural que puede llegar a ser la traducción literaria. No obstante, no hay que olvidar que cuando hablamos de traducción literaria al fin y al cabo lo hacemos de literatura, que acaso sea la rama humanística que más escapa a posturas teorizantes. Este proyecto, por tanto, aboga por el enfoque filológico de la traducción cuando esta refiera a obras de carácter literario.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Althusser, L. 1966. "El conocimiento del arte y la ideología", *Literatura y sociedad*. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo, 85-92.

Corbett, J., McClure, D.J., Stuart-Smith, J. 2003. "A Brief History of Scots", *The Edinburgh Companion to Scots*. Edimburgo: Edinburgh University Press, 1-16.

Hatim, B., Mason, I. 1991. *Discourse and the Translator*. Londres: Longman.

Hudson, R.A. 2000. *La sociolingüística*. Barcelona: Anagrama.

Hurtado, A. 2013. *Traducción y traductología: introducción a la traductología*. Madrid: Cátedra.

Lapesa, R. 1996. *Historia de la lengua española*. Madrid: Gredos.

Meurman-Solin, A. 2003. "Corpus-based Study of Older Scots Grammar and Lexis", *The Edinburgh Companion to Scots*. Edimburgo: Edinburgh University Press, 170-196.

Miller, J. 2003. “Syntax and Discourse un Modern Scots”, *The Edinburgh Companion to Scots*. Edimburgo: Edinburgh University Press, 72-109.
Vigara Tauste, A.M. 2005. *Morfosintaxis del español coloquial*. Madrid: Gredos.
Welsh, I. 2013. *Trainspotting*. Londres: Vintage.
_____. 2013b. *Trainspotting*, trad. Federico Corriente. Barcelona: Anagrama.